

Dramatización: la navaja suiza del profesor E/LE

MARINA MONTERO GARCÍA
Español en Cuenca
marina.monterogarcia@gmail.com

Resumen: La dramatización es como una navaja suiza, una herramienta cargada de funciones y recursos para nuestras clases de español desde el punto de vista didáctico, pedagógico, lúdico y emocional. Por ese gran motivo, la aplicación de técnicas dramáticas en el aula es el objetivo de esta propuesta que muestra el tratamiento de estas en algunas actividades donde el foco está además en los objetivos extralingüísticos. El proceso, la puesta en práctica de algunas actividades y los resultados forman parte de la propuesta de esta experiencia práctica.

Palabras clave: técnicas dramáticas, objetivos extralingüísticos, lúdico, emoción.

Dramatization: The Swiss army knife of the Spanish professor as a foreign language

Abstract: The dramatization is like a Swiss army knife, a loaded tool functions and resources for our Spanish classes from the point of teaching, educational, fun and emotionally. For this main reason, implementation of dramatic techniques in the classroom is the aim of this proposal showing the treating them in some activities where the focus is also on the extralinguistic goals. The process, the implementation of some activities and the results, takes part of the proposal of this practical experience.

Keywords: dramatic techniques, extra-linguistic objectives, fun, emotion.

1. Introducción

El teatro aplicado a la enseñanza es una herramienta multifuncional y efectiva que cuenta con una larga trayectoria en el ámbito del aprendizaje de lenguas y, por suerte, cada vez más extendido. Sin embargo, el concepto de teatro es un término muy amplio que nos puede aportar múltiples enfoques de aplicación. Elegimos el término dramatización siguiendo la diferenciación que hace Robles (2007) entre drama y teatro: «aunque ambos conceptos estén relacionados con la idea de expresión emocional, el teatro está más estrechamente vinculado con la idea de representación o puesta en escena ante un público, mientras que drama tiene más que ver con hacer y realizar».

En ese «hacer» y «realizar» aparece la magia del teatro y en la enseñanza de español como lengua extranjera es un lugar idóneo para que funcione. Sin embargo, existen varios enfoques de aplicación y, por ello, incluimos la siguiente cuestión para poder perfilar mejor nuestro punto de partida: ¿Cómo incluir el teatro en las clases?. Las opciones que encontramos son las siguientes: a través del texto teatral, a través de un taller de teatro y a través de las técnicas dramáticas aplicadas a los elementos que forman parte del proceso de aprendizaje. En esta propuesta optamos por la tercera opción aunque concordamos con las dos anteriores y creemos firmemente en sus posibilidades y potencial.

Todos los elementos que forman parte del aula de E/LE tienen una función y relevancia especial tanto por separado como combinados. Estos elementos son: el espacio (la clase), los agentes activos (profesor y alumnos) y los recursos (el uso de la lengua).

La clase funciona como escenario y como laboratorio de experimentación. Allí tienen cabida actividades comunicativas teñidas de técnicas dramáticas para poder poner el foco en los objetivos extralingüísticos.

Otro elemento fundamental es el profesor, cuyo papel «teatral» es el de creador del clima de confianza, potenciador de ese espacio de experimentación y el alumno como agente, experimentador, partícipe y autónomo. Por último, están los recursos, que se presentan como actividades comunicativas donde las técnicas dramáticas enriquecen los elementos lingüísticos y extralingüísticos y, además, aportan matices conectados con los factores afectivos y elementos no verbales como son la entonación y el lenguaje no verbal. En esta propuesta vamos a mostrar una actividad relacionada con cada uno de estos aspectos.

Por lo tanto, el objetivo es implementar elementos escénicos como parte de la clase (escenario), las técnicas dramáticas (recursos) y los agentes, profesor y alumnos (actores).

Imagen 1. Tabla de correspondencias

Correspondencias	
Aula	Escenario
Profesor y Alumnos	Actores
Recursos	Técnicas dramáticas

2. La navaja suiza: las técnicas dramáticas.

Las técnicas dramáticas, como hemos dicho anteriormente, enriquecen los elementos tanto lingüísticos como extralingüísticos, ya que aportan otros matices que ayudan a promover un aprendizaje más significativo.

En cambio la dramatización no está orientada hacia un resultado final, sino hacia el proceso. Su empleo persigue un objetivo pedagógico, en el aula de ELE/L2 se utiliza para recrear la multiplicidad de contextos comunicativos a los que los aprendices se expondrán fuera del aula, considerando que ello repercute en la mejora de la competencia comunicativa del aprendiz. En el empleo de la dramatización no se da la existencia de un público claramente diferenciado de los actores, de hecho los papeles de actor y espectador son fácilmente intercambiables, por tanto no tiene sentido tratar de depurar lo realizado, es decir, no se justifican los ensayos. Se busca, eso sí, potenciar el lado más lúdico y comunicativo de la interpretación. (Aguilar y Simarro: 2008)

Como elementos extralingüísticos nos referimos principalmente a los factores afectivos que, tal y como menciona Arnold (2000), «al estimular diferentes factores

emocionales positivos como la autoestima, la empatía o la motivación, se facilita extraordinariamente el proceso de aprendizaje de idiomas». Es inevitable en este caso no hacer referencia al investigador en neurociencia Francisco Mora, quien asegura que el elemento esencial en el proceso de aprendizaje es la emoción. Solo se puede aprender aquello que se ama, aquello que le dice algo nuevo a la persona, que significa algo y añade que «Sin emoción no hay curiosidad, no hay atención, no hay aprendizaje, no hay memoria» (Francisco Mora 2013).

Por lo tanto, las actividades en las que aparecen las técnicas dramáticas están enfocadas a atender tanto la competencia verbal con sus correspondientes subcompetencias (léxica, gramatical, semántica, fonológica, ortográfica), como la no verbal (subcompetencias sociolingüística y pragmática) así como los factores afectivos (confianza y motivación)

En esta propuesta, planteamos dos tipos de actividades que atienden a unas competencias concretas. En el caso de la primera actividad, *Dados con sentimientos*, se centra en el plano fónico donde el objetivo es el trabajo de la entonación, la pronunciación y la fluidez mientras que en la segunda propuesta, *Objetos especiales*, el foco aparece en el plano léxico-semántico, donde se trabaja el aprendizaje infiriendo el significado de las palabras a través de la contextualización y experimentación.

3. El papel del profesor

Otro de los elementos principales, actor activo del escenario que es el aula de ELE, es el profesor, que cumple varias funciones al mismo tiempo. A lo largo de la historia ha pasado por varios lugares dentro del aula, desde el centro hasta la periferia, pues en la actualidad el centro de atención lo ocupa el alumno. Dentro de esta corriente del enfoque comunicativo como es la enseñanza centrada en el alumno, el profesor toma la función de facilitador, *coach* y en definitiva de guía.

Pero hay otras cualidades del docente que entran en juego cuando hablamos de incluir las técnicas dramáticas en el aula de ELE. Antes hemos mencionado los factores afectivos como motor en el proceso de aprendizaje y es que este proceso supone un motor de cambio que el docente tiene que favorecer y gestionar para que sea lo más efectivo posible.

Sin embargo, si hay una característica que es prioritaria a la hora de llevar la dramatización al aula es la de observador para favorecer la empatía con los alumnos y, de esa forma, crear un clima de confianza lo más adecuado posible para que se pueda provocar el proceso de experimentación y cambio por parte de los alumnos e, inevitablemente, por parte del profesor.

4. Los alumnos

El elemento más complejo de todos es el alumno, ya que cada uno supone un universo diferente y al mismo tiempo un reto para el profesor. Los factores individuales de aprendizaje forman parte de ese “universo” pero además se añaden las necesidades sociales como grupo y ahí aparece la importancia del papel del profesor en su misión de crear el clima de confianza dentro de cada alumno y entre el grupo.

Otros factores que afectan y es necesario conocer para saber cómo afrontarlos

son la lengua y cultura materna o primera del alumno. Los factores expresivos que afectan en la comunicación están condicionados por su expresividad en su lengua y cultura. El nivel de competencia en la lengua meta también condiciona la comunicación y expresividad del alumno pero eso no es sinónimo de dificultad si no hay dominio. En niveles iniciales se pueden emplear técnicas dramáticas sin problema, puesto que el dominio de la lengua no es el único elemento a tener en cuenta.

5. Técnicas dramáticas en el aula: propuesta de actividades.

A continuación presentamos dos propuestas de actividades en las que se emplean técnicas dramáticas para trabajar la entonación, la expresividad de emociones, la expresión corporal y el lenguaje no verbal y la reacción.

Propuesta de actividad: *Dados con sentimientos*

Nivel: A2-B2

Objetivos: Practicar la pronunciación y la entonación

Dinámica: Grupos de 4 personas

Necesidades: Frases para trabajar aspectos fonéticos y sonidos que resultan más conflictivos para el grupo de alumnos y dos dados por grupo.

Desarrollo de la actividad: Una vez que han leído y practicado las frases entre todos y se han familiarizado con ellas empezamos las rondas con los dados.

1) Primera ronda: 1 dado por grupo

En esta ronda el objetivo es la práctica de las emociones por lo que les mostramos en la pizarra las siguientes:

1. Alegre	4. Enfadado
2. Triste	5. Nervioso
3. Sorprendido	6. Enamorado

2) Segunda ronda: 2 dados por grupo

En la siguiente ronda añadimos un dado más y un nuevo elemento: perfiles de personas.

1. Hombre	4. Adolescente
2. Mujer	5. Abuela
3. Niño	6. Profesor de español

3) Combinación de los dos dados: Les animamos a que añadan, además de la entonación para los sentimientos y el cambio de voz para las diferentes personas, la imitación mediante la comunicación no verbal. En esta actividad se fomenta la observación, la

identificación de las emociones y el componente lúdico.

Para finalizar la actividad, podemos investigar por grupos cuál ha sido el mejor actor, imitador de voces o reconocedor de emociones.

Temporalización: 90 minutos

Propuesta de actividad: *Los objetos especiales*

Nivel: B1-B2

Objetivos: Practicar las habilidades comunicativas para describir objetos y saber reaccionar para conseguir un objetivo.

Dinámica: Grupos de 4-6 personas

Necesidades: 1 objeto especial del profesor y 1 objeto por grupo de alumnos.

Desarrollo de la actividad: Antes de comenzar la actividad, el profesor juega un papel fundamental a la hora de meter en el juego a los alumnos. Tiene que presentar un objeto cotidiano pero defendiendo que se trata de un objeto con funciones o poderes especiales. Tiene que describir claramente las funciones del mismo con el objetivo final de intentar vendérselo. A continuación, si consigue enganchar a los alumnos, es el momento de comenzar la actividad:

- 1) Se hacen grupos de entre 4-6 personas y a cada grupo se reparte un objeto especial.
- 2) Entre todos los miembros tienen que repartirse las tareas para explicar las funciones del objeto haciendo demostraciones reales. (Por ejemplo: el gorro de ducha que te seca el pelo, te peina y te maquilla al mismo tiempo)
- 3) Una vez terminada la demostración empiezan las técnicas de venta y deben convencer a los demás de por qué tendrían que comprar su objeto especial y no otro. El resto de alumnos tiene que hacerles preguntas y negociar el precio. Se trata de una situación completamente ficticia pero que cobra mucha realidad y naturalidad en el momento en el que se produce.

Temporalización: 90 minutos – 120 minutos

6. Los resultados y las conclusiones

Tras realizar las actividades en las que se incluyen técnicas dramáticas hemos podido comprobar la versatilidad de estas y su adaptabilidad. Las dos actividades se han realizado con tres grupos diferentes de nivel A2, B1 y B2 en grupos monolingües de alumnos taiwaneses en contexto de inmersión. En el caso de la primera propuesta, *Dados con sentimientos*, fue una actividad que se realizó al principio del curso con el objetivo de poner en contacto con los aspectos fonológicos y trabajar de forma lúdica la entonación, la pronunciación y la fluidez en última instancia. Los resultados fueron muy positivos en general y a nivel de grupo, donde se creó un clima de confianza en el que al repetir la actividad y hacer varias rondas, todos los alumnos participaron y se

comprometieron con la actividad.

Por lo que respecta a la segunda propuesta, *Objetos especiales*, se realizó en el mismo contexto de actuación que la primera actividad, pero en este caso tuvo que ser adaptada por parte del profesor a cada nivel. Se hizo cuando el curso ya estaba más avanzado y el resultado global fue muy positivo. Se trabajaron los aspectos léxico-semánticos y el lenguaje no verbal.

En ambas actividades fue fundamental el papel de *contagio* y creación del escenario por parte del docente. Es importante también destacar que al tratarse de actividades lúdicas con un velo lúdico, los alumnos pueden confundir lo lúdico con la falta de trabajo. Por ese motivo es primordial definir bien los objetivos y explicar las pautas y dinámica de las actividades.

Para finalizar nos gustaría destacar que la dramatización incide en los aspectos emocionales, que suponen la columna vertebral en el proceso de aprendizaje, y por ese motivo, combinados con otros enfoques y tratamiento de actividades, pueden favorecer de forma muy efectiva a nuestros alumnos en su camino. A través de las técnicas dramáticas se puede estimular y participar en la conexión y en el compromiso con ese proceso que es de suma importancia, ya que supone un cambio.

Bibliografía

- Aguilar, A. M. y Simarro, M. (2008). «Dramatizando la gramática» en *ASELE Actas XIX Congreso Internacional de ASELE*. Cáceres, [en línea]. Disponible en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/19/19_0891.pdf
[Consulta: 01/03/2016]
- Arnold, J. (2000). *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*. Madrid: Cambridge University Press.
- Goitia Pastor, L. (2008). «Haciendo el payaso en la clase de E/LE: la formación teatral del profesor de español» en *ASELE Actas XIX Congreso Internacional de ASELE*. Cáceres, [en línea]. Disponible en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/19/19_0507.pdf
[Consulta: 01/03/2016]
- Hidalgo Martín, V. (2011). *El teatro en la clase de ELE. Dos propuestas didácticas*. Sevilla: Universidad Pablo Olavide (Memoria de máster), [en línea]. Disponible en http://marcoele.com/descargas/15/hidalgo_teatro.pdf [Consulta: 01/03/2016]
- Instituto Cervantes (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Madrid: Instituto Cervantes-Biblioteca nueva. Disponible en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/ .
[Consulta: 01/03/2016]
- Laferrère, G. y Motos, T. (2003). *Palabras para la acción: términos de teatro en la educación y en la intervención sociocultural*, Ciudad Real: Ñaque.
- Mora, F. (2013). *Neuroeducación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Peter Nauta, J. (2008). *Tablas. Aprender español haciendo teatro*. Madrid: Edinumen.
- Santos Sánchez, D. (2010). *Teatro y Enseñanza de Lenguas*. Madrid: Arco Libros.